

EL GRAN GALEOTO.

DRAMA SEMANAL.

CONDICIONES DEL ABONO

	MADRID.	PROVINCIAS.	ULTRAMAR Y EXTRANJERO
Trimestre, pesetas.	2 »	2,50	3
Semestre, id.	3,50	4 »	5
Año, id.	7 »	8 »	10

Se publica todos los jueves.

REDACCION.

Alberto Igarza, Agustín Bravo, Enrique Godino,
Santiago Arambillet (Director.)

COLABORADORES: Pocos, pero buenos.

PUNTOS DE SUSCRICION

El mejor medio de hacer la suscripción es dirigiéndose en carta al administrador D. Enrique Godino, calle de Jardines, número 49, segundo.

La suscripción directamente se puede hacer en las librerías de D. Eduardo Martínez, Príncipe, 25; San Martín, Puerta del Sol, 6; Gaspar y Roig, Príncipe, 4; Murillo, Alcalá, 7; Bailly-Baillière, Príncipe Alfonso, 8, y principales librerías de Madrid y Provincias.—Número suelto, 10 cents.; atrasado, 25.

ADVERTENCIA.

La Administración de EL GRAN GALEOTO se ha trasladado a la calle de Jardines, número 19, cuarto segundo.

Hay ascensor, cocina, portería y agua en la cocina.

CADA OCHO DIAS.

Era el año 1881...

Espiraban los últimos días de Diciembre, y el pueblo según costumbre celebraba los Santos Inocentes.

En los teatros hacían por inocentada una función fuera de abono exactamente como los demás días, los periódicos disimulaban sus enconos en forma de chistosas ocurrencias, aun cuando las subvenciones se cobraran sin inocentada, los más cándidos llenaban sus columnas de sandeces (según costumbre), los más listos dejaban en claro sus negros renglones; y de este modo, en cafés, reuniones, teatros y periódicos, celebraban la fiesta de los Inocentes, bien con chistosas aportunidades, ó con sablazos de mal gusto ya en los adelantos del siglo.

Las últimas horas del viejo 81, agonizaban en el reloj del año.

En las reuniones de pró le despedían bailando, algunos quizá perdido el conocimiento, en las familiares tertulias sacando entretenidamente los novios futuros con graciosos estruendos para damas y galanes. En la redacción de EL GRAN GALEOTO sacamos también nuestros papelititos, y como este mundo es una serie de coincidencias, resultaron de nuestro esrutinio las más disparatadas parejas: *El Imparcial* salió con *El Liberal*, *La Fie* con *El Manifiesto*, *La Época* con *El Tío Conejo*, *La Correspondencia* con *Rigoletto*, y EL GRAN GALEOTO con *El Siglo Futuro*. Ya ven VV. si eran extrañas las coincidencias. Nos tocó bailar con la más fea.

Y acabó el año señores, porque todo termina en este mundo, y al día siguiente un nuevo personaje con otros doce meses, esperaba los sucesos con la mayor indiferencia.

Su aparición fué con júbilo saludada.

Fiestas infantiles, saraos, reuniones importantes, regalos de dulce, tarjetas de cartulina, nuevas promesas, nuevos juramentos de amantes..., y en fin, Año nuevo, vida nueva.

“Desde mañana, decía uno, suprimiré el café y el teatro.” “En esta semana, pensaba otro, empezaré a pagar al sastre.”

Desde el lunes no compro, ni leo más periódico que EL GRAN GALEOTO. murmuraba un tercero, y de este modo, de promesa en promesa, ingleses, acreedores, farsantes, cómicos, toreros, novios y todo el mundo, en fin, entran en el año con nuevos y laudables propósitos, pero pasan los primeros días y el año estrenado es... como todo, y cada cual hace lo que más desea.

También EL GRAN GALEOTO siguiendo la costumbre, se promete vida nueva, dulcificando sus amarguras para con el prójimo, sin que por esto no descargue sus golpes terribles de vez en cuando, porque, caballeros, la transigencia con ciertas cosas es la madre de todos los disgustos, y nosotros queremos pecar de previsores en favor del bien general.

Hemos pasado las fiestas felizmente, solo nos queda ya ir en busca de los Magos (sin escalera por supuesto), y esperar tranquilos y resignados el ruidoso Carnaval... Este año promete ser muy célebre á juzgar por los acontecimientos del pasado, y hasta pudiera asegurarse á VV. que se ha adelantado extraordinariamente.

Nada más, apreciables lectores, os puedo decir de la semana; ha sido una de tantas buenas, con ocho días como las demás, sin que esto sea decir á ustedes que hemos festejado á los Inocentes...

...Se me olvidaba... ¿VV. no han estado en París?

¿No han leído los últimos *Línes de El Imparcial*?

Esto es importante en la semana: Ortega Munilla ha escrito desde la capital de Francia, no crean uste-

des que felicitando el año nuevo, ni mucho menos, ha escrito una epístola larga, muy larga, llena de interés para el mundo todo, mucho más para el que no ha estado en París.

¿Saben VV. lo que dice?

La gran Villa se levanta temprano: doce mil berlinas de plaza salen de sus cocheras y los mil omnibus de la Compañía general empiezan á rodar, haciendo trotar hasta la madrugada sus veinte mil caballos normados, ¡BLANCOS COMO PALOMAS Y GRANDES COMO ELEFANTES!... ¡Dios mío!

Parece que los estoy viendo!! veinte mil proboscídeos con pluma, grandes, muy grandes, arrastrando coléricos, sobre el húmedo asfalto mil omnibus y doce mil berlinas!! ¡Dios mío, Dios mío!!

No vayan VV. á París, no pasen la frontera ni en broma. Ese *mare-magnum* que tan á lo vivo nos pinta D. José, es capaz no sólo de trastornar vuestra cabeza, sino de concluir con vuestra razón.

¿Dónde vamos á parar con tanto carruaje y tanto normando?... Decididamente; no vayan VV. á París...

“El París de las ocho de la noche es el crimen de Francia. El París del amanecer es su regeneración... Así se explica el muchacho.”

Para pensamientos sublimes... Munilla.

Para madrugar... París.

Indudablemente las impresiones de D. José al llegar á la capital de Francia, han sido enormes.

No nos pasó otro tanto cuando llegamos á la gran villa, hace pocos años, y eso que íbamos del pueblo que se levanta tarde, y nos acompañaba un sereno. Convénzanse VV.; no se puede ir á París.

Año nuevo... vida nueva... Felicidades caballeros.

PEDRO BOTERO.

Pedro Botero, es como Perico el de Los Palotes, Bernardo el de la Espada, Ambrosio el de la Carabina, y casi casi, aunque no tan misterioso como *El Otro*, aquel que dijo... nadie sabe lo que dijo.

Quizá algún día se sepa; tal vez á ese esfinge esté reservado decirnos quién fué la bruja que profetizó á los dos finas que serían autores dramáticos ó cómicos. Tanto monta; y á Grilo que ascendería á poeta de salón; ó bien nos revelara de qué Cronicon ha tomado el autor de *Los hijos de Madrid*, su argumento pentacróstico cruzado, ó lo que aún es más importante; cual es la verdadera ganadería del becerro que se lidia en Eslava; ó lo que es todavía más trascendental; qué musa inspira al Sr. D. Miguel Echegaray sus preciosos consonantes.

Donde menos se piensa puede saltar el *Otro*, porque en esto de saltos yo he visto mucho; y no aludo al famoso salto de Alvarado en Méjico, puerto de mar, según San Martín en una de sus novelas; pues nací tres años después, no de San Martín, si no del salto aquel; me refiero á saltos más modernos, entre los que incluyo uno de ruleta y otro que dió un amigo mío desde el almuerzo de un día á la comida del día subsiguiente.

Pero hablábamos de Pedro Botero.

Todo el mundo conoce su nombre, ha oído mencionar sus calderas, y sabe que reside en el peor de los *senos* ó *lugares*. Se comprende su misión *bajo* la tierra, pero con vaguedad, sin fijeza, como la ortodoxia de Menéndez Pelayo ó como el origen de la palabra: *dolora*.

Yo soy más afortunado, y puedo dar noticias más latas, debidas á la casualidad de haberse muerto por segunda vez, pared por medio del cuarto que yo ocupo, un maestro de primeras letras que resucitó al saber que se comenzaba á pagar á la respetable clase á que pertenecía. Este, pues, me ha comunicado algunos datos biográficos respecto al personaje de que me ocupo.

Aunque por intuición se le menciona mucho antes, Pedro Botero vivía la vida de la carne, y supongo que la del vino, allá por los años de mil ochocientos veinte y tantos. Residía en Madrid y tenía en la calle Imperial una tienda de botas de beber, de una de las cuales estrajo un día al enano Matías, á quien todos hemos admirado vendiendo fósforos en el por-

tal de la casa del conde de Humanes; y á quien admiramos todavía en su ilustre y gallardo hijo Angel I. Pedro, magüer botero, tenía talento y era aficionado á poetas, músicos y danzantes, y aun en su tiempo tuvo casi tanta reputación de erudito, como en la actualidad Menéndez Pelayo, á consecuencia de haber investigado que á la esponja se la llamaba *espanjo* en el siglo XI.

Pero por causa de excesos en el sexto, Pedro Botero se fué idiotizando, y traspasó la botería y se hizo empresario de teatros y tomó el de Los Caños del Peral, y una noche se soltaron las llaves é inundaron el coliseo y murieron ahogados empresario, cómicos y espectadores, y solo el apuntador, y que por más señas se llamaba Merendon, se salvó en su concha.

Como es natural, atendiendo á sus pecados en el sexto, Pedro ex botero, fué á parar á los profundos infiernos en donde Lucifer (mejorando los presentes) que simpatizó con él, le dió la jefatura del *Círculo* (no vicioso ni de recreo) de las *Calderas*: círculo no descrito ni por el Dante, ni por el conde de Cheste, aunque éste, bien ha podido hacerlo, por ser contemporáneo.

Además, conociendo el *enemigo malo*, como llaman al diablo en la Mancha; la afición de Pedro Botero, agentes de letras, de teatro, traductores de *La Correspondencia de España*, murguistas, suripantas, etc., etcétera, encargó especialmente de la misión de tentar, inspirar, provocar y hacer desbarrar á las distintas ramificaciones de estas clases floridas. No es de extrañar, pues, que desbarren con tanta frecuencia; no solo la gente menuda y baladí, si no que también verdaderas notabilidades, y aun hombres de genio; y por ende resultan académicos de la lengua que cometen galicismos ó abusan de las preposiciones, poetas que truecan los montes en ríos ó aconsonantan vaso con cazo, actores que pronuncian *tomulto*, y traductores, que en vez de verter otra cosa, vierten al castellano la palabra *Montmartre*, diciendo: *mi madre*.

Pedro Botero, sin duda alguna, por mandato de Satanás (¡Ave Maria!) inspiró al celeberrimo D. Diego Rabadan, su famoso soneto que empieza;

¡Bien venidos seáis, ó Reyes Magos!

¡Bien venidos seáis á ver al niño!

Y posteriormente á Zorrilla (D. José no D. Juan) este verso:

El espíritu cóncavo del trueno.

Y posteriormente, al Sr. Güell, este otro:

De aurirrollante olear sabroso río.

Y posteriormente al Sr. Camprodon:

Se fué como un esqueleto,

Y ahora vuelve como dos.

Y posteriormente al señor de Grilo:

En las ondas del Caicaco sonoro.

Y posteriormente al Sr. Munilla, su *paquidermo pensante*, y al Sr. García Cadenas sus *desfallecimientos en el teatro*.

Y posteriormente á Emilito Mário la jugada de los 5.000 000.

Y por último, á mi este (como diría castizamente D. Ramon Campoamor) *pequeño artículo*, que no es de primera necesidad.

F. M. N.

EL GRAN FANTOCHE.

Siempre del negocio en pos como el perro tras el hueso compra los dramas al peso aunque renieguen de Dios.

En la calle de Alcalá escribió cierto letrado y ahora de cabo primero en los *húsares* está.

Con la porra hizo primores y á todos moja la oreja, pero patitiosos deja á los poetas y actores.

En el seno de la muerte

aprendió á filosofar,

por eso suele exclamar:

—“¡Maldita sea mi suerte!”

E. por Secretaría. Ayuntamiento de Madrid

Sale el sol todos los días,
la luna todas las noches,
y entre Zæos y Fantoches
la esencia de las sandías.
Pero entre tanta moral
y tanta trilogía vaga
el público es el que paga,
y esto es lo más esencial.

REPUTACIONES Á REAL Y MEDIO.

Muchos creerán que hacerse célebre es empresa difícil, pero pensando seriamente, yo creo que debe ser cosa muy al alcance de todas las inteligencias, como si dijéramos, de todas las fortunas; y no me vengan ustedes con músicas, pues en un país donde pasan plaza de sábios academiquillos de mala muerte, que no tienen más méritos que el de tener un memorion tan elástico como el cauchout, ó un depósito de frases eruditas y galanas que de golpe y porrazo sueltan para adornar sus escritos ó lucubraciones, no debe ser obra de romanos erigirse en génio.

La cuestión es empezar, y lo demás es cuento.

La gloria es una gran cosa y es una lástima que por imprevisión ó ignorancia se vean privados de ella muchos apreciables sujetos que no han dado en la mácula de hacer públicas sus habilidades. La prensa debe acoger solícita esas aspiraciones justas, por supuesto, con su cuenta y razón, porque eso sí, el que quiera peces... que los pesque. Así pues, EL GRAN GALEOTO ofrece sus columnas á todos los que quieran adquirir pronto fama de eminentes y sábios bajo la siguiente tarifa:

Por decir que D. Fulanito de Tal se ha recibido de doctor en tal ó cual facultad, cinco pesetas fuertes.

Por decir lo mismo, agregando que es aventajado jóven y que ha hecho unos brillantes ejercicios, diez pesetas.

Por llamarle nuestro querido amigo, quince.

Si el interesado ha compuesto algo en verso y quiere que le llamemos inspirado vate, diez pesetas.

Por decir que en cualquier ateneo escolar ha conmovido al auditorio cualquier ateneo con elocuencia arrebatadora, veinte pesetas.

Suele ocurrir con frecuencia, que muchos jóvenes escriben artículos muy monos para periódicos científicos de esos que circulan poco, y por esta circunstancia se pierden los esfuerzos del autor. Nosotros, podemos llamar la atención del público sobre esos trabajos, haciendo resaltar la profundidad de los conceptos, diciendo por nuestra cuenta que D. Zutano Mostrenco es una esperanza para la patria, y que es un concienzudo filósofo ó médico, ó lo que sea, por el corto interés de quince pesetas.

También podemos hacer mucho beneficio á los que escriben dramas históricos sobre algún capítulo de novela de Fernandez y Gonzalez, por ejemplo. Dicho se está que el que escribe un drama de esta clase lo lleva inmediatamente á uno de los coliseos más renombrados de la corte, y aunque no se lo admitan, la verdad es que se ha presentado. Nosotros podemos decir en nuestra sección de espectáculos:

“El distinguido poeta D. Periquito Gomoso ha presentado en el teatro de tal, un drama en tantos actos, titulado *Alma de cántaro*, del que tenemos las mejores noticias.”

A dos pesetas la línea no sale muy caro el bombo, y el aspirante á dramaturgo obtiene inmensas ventajas, porque en primer lugar, todo el mundo sabe (porque hay que advertir que EL GRAN GALEOTO lo lee todo el mundo) que el tal D. Periquito es poeta, y distinguido, y que ha hecho un drama, sin que por esto nadie tenga derecho á decir que la obra es mala.

En segundo lugar, la empresa del teatro lee la noticia, y si el drama no ha sido leído, se lee; los que son disparates, pueden parecer bellezas literarias, y en fin, que cuando los periódicos hablan ya de don Periquito por algo será, y todo es allanar dificultades.

Supongamos que se trata de un alférez ó de un teniente que no ha tenido ocasión de hacerse célebre, y de suposición en suposición demos por hecho que ha socorrido en la calle á cualquiera que ha tenido la desgracia de que lo atropelle el tranvía, ó un aguador, que para el caso es lo mismo. EL GRAN GALEOTO puede aprovechar la ocasión y después de relatar el suceso con todos sus pelos y señales, exagerando por supuesto los bellos sentimientos del humanitario oficial, puede recordar los brillantes hechos de armas del interesado, y después de llamarle *bizarro* cuatro ó cinco veces, recomendar al ministro del ramo que le conceda un grado ó proponga al héroe para una cruz de beneficencia. Y puede que se la dieran, porque se dan casos, y nosotros quedaríamos bien pagados con cincuenta pesetas.

Nadie ignora que hay muchos atrevidos que ingresan en la cofradía de San Marcos, y que están de seando que el mundo tenga noticia de semejante proeza. Nuestro periódico, á cincuenta céntimos línea, puede anunciar que ha efectuado su enlace el distinguido pintor ó escritor, ó empleado D. Caralampio de Tal con doña Hipólita de Cuál, y por cinco céntimos más, podemos decir también que la aludida es señorita, y bella, y simpática, y aún si se quiere, que toca el piano admirablemente, callando por supuesto, sus fregatíes cualidades.

Que otro matrimonio ha conseguido tener fruto de bendición. Ahí está EL GRAN GALEOTO que puede publicar un sueltito diciendo que la señora del eminente fosforero D. Sisebuto Cascajo ha dado á luz con toda felicidad un robusto infante, aún cuando sea enteco y endeble como una oblea, mediante el pago de tres pesetas.

Y mil casos por el estilo que pueden ocurrir y de que nadie tendría noticia, sin que la trompeta de la fama lanzase á los cuatro vientos la trascendencia del hecho. Hay un adagio latino (nosotros también sabemos latín) que dice: “*Gutta cavat lapidem, non vi, sed sepe cadendo*” que demuestra que la constancia puede mucho. Pues bien, un día una noticia, mañana otra, y todos los días con el mismo sonsonete, por fuerza tiene que hacerse célebre el que constantemente hace saber al público sus habilidades ó gracias, y si nó, ahí está el célebre doctor de los específicos á quien nadie conocía, y que, gracias á su dinero, ha conseguido echar la zancadilla á todos los curanderos del universo.

Conque, jóvenes apreciables é ingeniosos, ya teñéis el hilo; en vuestras manos está sacar el ovillo, es decir, sacar la cabeza por entre el vulgo para poder daros importancia entre las gentes de pró.

NUESTRAS CARTAS.

Complacientes con el bello sexo, publicamos con gusto la siguiente que nos ha dirigido una discreta lectora á quien no tenemos el gusto de conocer:

Sr. Director de EL GRAN GALEOTO.

Muy señor mío: Dispensad mi atrevimiento al dirigiros la presente; he leído por casualidad un número del periódico que dirigís, y si bien comprendo que la publicación no está muy al alcance de mi torpeza, conozco un tanto esa colección de *cojos, mancos y jorobados* á quienes con frecuencia, y como *ropa apollada sacáis al aire*. No es mi objeto, ni cabe en mi sexo analizar esos defectos que tan acertadamente evidencia V. y sus compañeros con sus sátiras graciosas, pero ya que en el sexo á que pertenezco existen también esos mismos inválidos que tanto os disgustan, tomo hoy la pluma para echar mi cuarto á espaldas y deciros en breves palabras lo que V. ya comprenderá, pero que quizá no haya querido decir por consideraciones de faldas.

Hace algunos años que vivo en Madrid con mis hijas, jóvenes de corta edad. A la muerte de mi esposo tuve que renunciar á la vida de mi pueblo, por buscar en la corte medios de vivir y distracciones que me hicieran mitigar los tristes recuerdos de mi desgracia.

Aún cuando mi vida anterior no fuera tan desahogada, que redujera mis quehaceres á dedicarme á la lectura de autores modelos, y á ponerme al corriente de los generales conocimientos en literatura, mi afición, sin embargo, á estos estudios, me hizo llegar, Sr. Director, á comprender perfectamente el mundo literario de la corte y los lunares más defectuosos de los cultivadores de la literatura.

Creíame al pronto y de buena fé, Sr. Director, que en Madrid, donde tanto se veneran y cultivan las letras y el arte dramático, hallaría dignos imitadores de nuestros clásicos, críticos doctos y severos, artistas, en fin, émulo de Romea y público inteligente que decidiera supiera, acogiendo lo bueno y reprochando lo indigno; pero al cabo de tanto tiempo como busco anhelante ese imposible, no encuentro, Sr. Director, sino *mancos, tuertos y jorobados* dignos de un ronzal y no del aplauso de los sábios.

¿Y qué me diréis de esas *literatas de pega* amantes del foro que concurren al salón de sesiones convirtiendo sus venerables poltronas en sicio merendero, tertulia imprudente, ó mentidero de coquetas, que aplauden ó murmuran á juicio de su ignorancia ó á gusto de las simpatías del buen mozo ó el peor formado de los oradores? ¿Me negareis que pertenecen á vuestra colección?

¿Y dónde os dejáis á esas poetisas, malas traductoras de noveluchas triviales, en las que únicamente se aprenden los malos comentarios de la que ignora un idioma ó la intención que pudo tener el texto antes de ser ignominiosamente entregado á la furia poética de sus traductoras.

¿Creéis que encuentro algo original en sus trabajos? ¿Podeis imaginaros que su lectura pueda ser provechosa para el amante del clasicismo, ni aún para mis hijas que no pueden hallar sino la escuela de costumbres depravadas, ó las inocentes moralejas mal traídas por quien peor las lleva?

Conozco una poetisa, Sr. Director, alta, enjuta, desaliñada; su misión es estorbar, su afán correr las redacciones de periódicos, insultar á los redactores, componer sandeces, y por último, llamarse poetisa, novelista y otros mil apodos, según entiendo en mi corto juicio, que mal apellidados son para la que cambia el rumbo de sus inclinaciones mejor empleadas en faenas del hogar, para ellas ordinarias y de mal tono para mí, Sr. Director, honrosas y de gran interés.

Otra gran colección de inválidos encontraréis en la crítica, y allí, del propio modo que en el masculino sexo, vereis la más nécia de las mujeres censurar un cuadro de un gran pintor, murmurar de una producción del mejor de nuestros poetas, tachar la más hábil de las obras de arte, y en una palabra, hacer de

su lengua unas tijeras capáz de convertir en retazos todo lo creado, sin que en ninguna ocasión favorezcan en su crítica la obra que examinen, excepción hecha de la que vean al pie la firma de una eminencia, ó sepan por conjectura que es original de una reputación innegable.

De este modo, señor Director, pienso en más de una ocasión que fuera necesario escribir algunas cuartillas en armonía con nuestros propósitos, para de esta manera evidenciar tan lamentables defectos y no pasáramos por cursis y vulgares las que como yo ignoramos los idiomas en boga, los rudimentos de filosofía alemana, las principales escuelas en pinturas, nuestros clásicos y las suertes esenciales de tauromaquia, sin que por esto ignore los puntos de calceta, la cochura de los garbanzos, el remiendo de ropa blanca y los cuidados en fin para la educación de mis pobres hijas.

Creedme, señor Director, ni en el teatro, ni en paseo, ni en sociedad ni círculo alguno es posible alternar sin que la osadía y la ignorancia la conviertan en poetisa, literata, política, crítica, pintora, y de esta manera nada importa desconocer las faenas del hogar, nada implica la educación de los hijos.

Y ¿qué importan esas vulgaridades al lado de la gloria y el aplauso del público? ¿Creeréis que como criada en pueblo soy murmuradora?

Nada de eso, señor Director, siento únicamente no tener más facilidad para expresarme y mejores frases con que enunciarlo, pero únicamente es mi objeto aumentar vuestra colección de *mancos, tuertos y jorobados*, con algunos hermosos ejemplares que usted conoce como yo, y de quienes como Cristo se puede decir de ellas: ¡Perdonadles, Dios mío, que no saben lo que se hacen!

Dispense usted, señor director, el mal rato que proporciono á los lectores de EL GRAN GALEOTO, y el disgusto de alguna de sus suscriptoras.

Se repite de usted afectísima amiga y segura servidora Q. B. S. M.

Juana Tascon.

NUESTROS TELEGRAMAS

(SERVICIO ESPECIAL.)

Carabanchel 3.—Se está esperando con ansiedad el estreno de la comedia *Los guantes del cochero*, porque según dice una correspondencia de *Pelé y Melek*, son de color verde, circunstancia que los hace apropiados para un desayuno.

La cosecha mala.

París 1.º.—Esta mañana ha fallecido el Sr. Herold, prefecto del Sena, á consecuencia, según se dice, de una ágría disputa que ha sostenido con Mr. Harold.

Los caballos blancos á pesar de que se parecen á las palomas, no dan juego. El elefante que acaba de llegar de Madrid, sigue destrozando la gramática con su trompa.

Lisboa 3.—El periódico EL GRAN GALEOTO está dando la desazon á los poetastros portugueses y á los comicuchos de más fama.

Dícese que los que lo escriben pertenecen á la Liga contra la ignorancia.

Tendría que ver.

Dublin 2.—Las irlandesas están que bufan, pero el gobierno inglés ha resuelto castigarlas severamente, para lo cual el jefe de la policía les leerá diariamente un capitulito de las novelas de San Martín.

La amenaza produce sus efectos, pues muchas agitadoras se han sometido.

Londres 3.—Este año, según afeja costumbre, se ha servido por Navidad en la mesa de la reina de Inglaterra un inmenso plato con el *royal baron of beef*, que pesa 150 kilogramos.

Este colosal trozo de vaca (la cual, en vida, se crió en los dominios reales) fué colocado, también según la usanza antigua, entre una cabeza de jabalí y una pava de Irlanda.

¡Energúmenos dramáticos, á la carga!

Africa (cualquier parte) 3.—El rey de Dahomeg, siguiendo tradicional costumbre, ha mandado degollar á 1.200 de sus más fieles súbditos, en celebración de la fiesta llamada *Grande*.

Ese rey es el que en este país hace trilogías, al natural.

París 3.—Está muy adelantado el proyecto relativo á la construcción de un ferro carril subterráneo que debe atravesar París en distintas direcciones.

Según dichos proyectos, habrá estaciones en las plazas de la Opera, de la Concordia, de la Bolsa, de la Bastilla, y en las calles de Réaumur y Turbigó.

Es muy posible que en Madrid se haga otro ferro-carril subterráneo en vista de que los tranvías no sirven para otra cosa que para abrir la cabeza de los transeúntes.

CHÁCHARA.

La redacción de EL GRAN GALEOTO fué obsequiada el pasado sábado con una serenata por la notable orquesta de bandurrias que dirige el Sr. Walls.

Varias piezas de las escogidas de su repertorio.

fueron repetidas y en particular un *pout-pourri* de aires nacionales magistralmente tocado.
Quedamos muy satisfechos de la visita del señor Walls, agradeciéndole su atención por el excelente rato que nos proporcionó.

Leemos en *La Correspondencia Ilustrada*:
"¿No han leído ustedes la carta abierta á las damas españolas, escrita en verso por Teodoro Guerrero?"
Pues es una lástima, sobre todo, para los que no conozcan el mar, porque como dice el poeta.
Mirado desde la orilla,
¡qué magnífico es el mar!
En fin, lean ustedes dicha carta, y ya verán como les da ganas de bañarse.
No se ve más que agua por todas partes."
Y peces. Cuando *La Ilustrada* lo dice sus razones tendrá.

Un caballero presbítero, de cierto pueblo de la provincia de Santander que iba á casar á dos novios tuvo conocimiento de que él leía periódicos endemoniados. Y en uso de las facultades que le están concedidas por el Concilio de Trento condenó á la enamorada pareja á seguir suspirando.
Pero ella, que no entiende de teologías ha prometido arañar al juez sino revoca tan atroz sentencia.
En cuanto lo sepa el compadre *Siglo Futuro* se arma la gran jarana.

VV. no tendrán noticia de una maquinita que ha inventado el Sr. Raul Mesnier, de Oporto.
No es de coser, ni guarda la voz humana para que las generaciones futuras la oigan, ni sirve para hacer discursos. Es un aparato diabólico muy ingenioso que hace sumas instantáneamente y sin riesgo de equivocación.
Dicen que es admirable por su precisión y por lo módico de su precio que lo pone al alcance de las más modestas casas de comercio, á las cuales, así como á los Bancos y Sociedades puede prestar indudables servicios.
Está visto; el Sr. Satanás no descansa. Cada día le arma una treta á la gente mestiza.
¡A ver! Una excomunión para el Sr. Raul Mesnier.

El nuevo periódico *El Porvenir* anuncia que se va á construir en Burgos un círculo, con objeto de favorecer la inteligencia de los asociados.
Ahora necesitan construir otro para favorecer el sentido común.
De los aludidos,

"Ha fallecido el canónigo de la catedral de Teruel D. Juan Cañas."
¡Séale la tierra leve!

"Los cálices y alhajas de la iglesia de la Asunción de Carmona (Santander) han desaparecido, y los ladrones no aparecen."
"El pan de cada día dánosle hoy..."

De *El Progreso*:
"¿Qué le pasa al párroco de cierta iglesia de Valladolid que siempre encuentra motivo para reñir en la misa mayor con sus feligreses?"
Un niño que llora, un monaguillo que sale de la sacristía, un devoto que estornuda... en fin, cualquier cosa escita el sistema nervioso de aquel impresionable presbítero, y arma una marimorena muy impropia del lugar donde se halla y de la misión que desempeña."
¡A ver, hermano Gazapó!
Almíe V. esa ovejita descarriada, para que vuelva al redil.

"Una buena finca. En las inmediaciones de San Francisco de California ha sido derribado un árbol que dicen tenía 4840 años. La parte baja del tronco estaba hueca, y en ella podían albergarse doscientas personas."
¡Lástima de proporcion para construir el nuevo Ateneo!

El distinguido escritor Antonio de San Martín publica en *La Correspondencia de España* "Los bárbaros del siglo XIX." El diablo son estos novelistas para pintarse á lo vivo.

La Correspondencia de España regala á sus suscritores la *Crónica de la Música*, y el *Diario Médico* obsequia á los suyos con *La Correspondencia*.
Esto sí que es matar dos pájaros de un tiro!
Con este adelanto han muerto los papeles de los basares.

De *La Correspondencia* de anoche:
"Hoy no ha celebrado sesión la diputación provincial de Madrid, por falta de número."
Pues que dupliquen la guardia desde hoy.

Existe el propósito de que los funcionarios de correos y telégrafos constituyan un solo cuerpo.

Es verdad, así todo queda en casa, y si fuera posible, unir también los conductores y mozos de equipajes para Noche-Buena del año presente.

"El centro periodístico de Lisboa obsequiará con un banquete á los periodistas españoles que vayan á aquella capital con motivo de la visita régia.
Escepto de *La Fé* y el *Siglo Futuro* por supuesto.

El de la Almudena:
"Y á todo esto, ¿para qué sirve la ley de imprenta? Ni la aplica el gobierno, ni la deroga, ni sabemos á qué atenernos.
Hace, por lo visto, como el memorialista del sánete, que guardaba la ortografía para casos extraordinarios."
Más vale así al simpático colega, que el diablo las dispare...

Hay quien asegura que la caricatura preparada por *La Fé* para el día de Inocentes, la prohibió la autoridad por su intención.
¿Y no podía ser prohibida de puro mal hecha?
El Sr. Cilla puede contestarnos.

¡Vaya una ocurrencia!
"La plaza de 40.000 rs. que desempeña en el ministerio de la Gobernación el Sr..., queda suprimida, pero el Sr... continuará prestando sus servicios con 35.000 rs."
Luego en resumen, lo que se ha suprimido son cinco mil reales, pero el Sr... sigue sin novedad.
¿Qué intención tienen estos diarios!

Ayer decía un colega:
"Hoy se repartirá en Madrid el correo de las islas de Cuba y Puerto Rico."
No lo hemos notado, ni siquiera hemos recibido los periódicos de costumbre.

¡Tres de los contendientes fueron detenidos!!
Últimas palabras de un suelto de un colega...
De estos caen pocos en columnas.

Anoche habló el Sr. Moreno Nieto.
Esta noche se cree que tomará la palabra.
En la próxima conferencia sobre el *Concepto de las materias*, también echará su cuarto á espadas.

Uno de estos días saldrá para París el pianista del café de la Lechuga con objeto de dar algunos conciertos en el *Grand Hotel*.
El Sr. Munilla se encarga de dar cuenta del resultado.

Leemos en *La Península*:
"Anoche, dos redactores de nuestro periódico, fueron insultados, vejados y casi atropellados en la misma puerta del teatro Circo de Price, por un vendedor de billetes que á la fuerza quería le tomasen las butacas á él y no en el despacho; llegando hasta el extremo de desafiarlos á que se las hubieran con él en mitad de la calle."
Pero lo curioso es lo siguiente que agrega nuestro compañero:
"Esto sucedió delante del guardia de orden público número 926, quien con una tranquilidad imperturbable presenció la escena."
Ahora si que viene á pelo la coplita de Larra en el coro de los guardias, de la zarzuela *Los hijos de Madrid*.

"Cae una teja
mata un muchacho;
¡Vaya unos guardias
mal educados!"
Dicho sea sin ánimo de ofender al imperturbable guardia de orden público número 926.

En el banquete celebrado en Villanueva y Geltrú ha brindado un clérigo esculapio, por la paz la ilustración y el progreso.
El P. Planas, que así se llama, puede decirse que ha hecho ya su carrera.
En cuanto tenga noticias de ese brindis el Obispo de Santander, de seguro que lo excomulga.
Primero faltaría la misa en Roma ó dejaría de publicarse *El Siglo Futuro*.

Otra invención diabólica.
Dice un periódico:
"En la clínica general de Viena se han verificado importantes ensayos de un aparato inventado por el profesor Mikulier, para ver el estómago por dentro.
Este instrumento, llamado *gastroscoپی* y construido por el célebre mecánico Leiter, está dispuesto del modo siguiente:
Un tubo de 65 centímetros de largo por 14 milímetros de ancho provisto en un extremo de un ingenioso aparato óptico.
La introducción no solo no causa molestia, sino que puede tenerse el mencionado tubo dentro del es-

tómago por espacio de 20 minutos, sin que sean muy grandes los sufrimientos del paciente. Una batería eléctrica puesta en comunicación con el instrumento, sirve para tener iluminado el estómago durante la operación."

Vea V. una invención que puede ser utilísima para ver las telarañas de los estómagos cesantes.
También será útil para investigar los estómagos de autores dramáticos en noche de *silva*.
Y no postulante.

TABLON DE EDICTOS.

Son muchas las quejas que recibimos de nuestros suscritores de Madrid que reciben con irregularidad *EL GRAN GALEOTO*. Procuramos subsanarlas amonestando á los repartidores.

Suplicamos encarecidamente á todos nuestros abonados, que nos den cuenta de las faltas que observen en el envío del periódico, para corregirlas.

Igual súplica hacemos á los suscritores de provincias, con objeto de que podamos pasar el tanto de culpa al Sr. Director general ó particular de Comunicaciones.

Recibimos muchas cartas preguntándonos de qué modo se ha de remitir el importe de los abonos. Puede hacerse en carta al administrador, remitiendo sellos ó en libranza del Giro Mútuo.

Rogamos á cuantos nos honran remitiendo originales para el periódico, que procuren evitarnos el disgusto de rechazarlos, para lo cual deberán atenderse á la índole especialísima de *EL GRAN GALEOTO* y á las reglas de la gramática.
Estamos demasiado ocupados para perder el tiempo leyendo tontunas.

ABORTOS TEATRALES.

Los extremos se tocan.
La semana pasada abundó en acontecimientos escénicos. En todos los coliseos se estrenó algo; los empresarios, como de Pascua, dedicaron su agnaldito correspondiente á los abonados y así resultó el regalo.

Pudiera decirse que los estrenos de la semana pasada, se han perdido con los rumores de los alegres de Noche-Buena. Los 5 000.000 continúan dando su juego respectivo en la Comedia, aunque el público se empeñe en demostrar que ese oro no pasa. En los teatros de hora siguen entreteniéndose los últimos abortos, y en del Circo de Price aún persisten en sus escándalos los mismos chulos, é intentan nuevos robos subterráneos los mismos ladrones.

Fuera de esto, no hay nada digno de mención, el único y exclusivo acontecimiento teatral de la semana pertenece al teatro Español. *La superficie del mar*, del Sr. Herranz, ha preocupado la atención de los aficionados, y como nosotros estamos siempre en acecho de las obras nuevas, asistimos como fieles comunicadores de las impresiones dramáticas al estreno del drama.

Era verdaderamente esperado el día de la primera representación y en el supremo instante de alzarse el talon el numeroso público invadía todas las localidades del coliseo.

El público de este estreno no era, siguiendo la general opinión, una reunión de literatos, críticos y eminentes aficionados, era el público de siempre con corta diferencia, y vale más pensar de este modo conocido ya el éxito de la obra.

Se alzó el telón, y el público siguió con gran interés verso por verso todas las escenas primeras, recibiendo con alguna frialdad todo su primer acto, aun cuando se entusiasmará con la precisión, galanura y facilidad de la inspirada versificación de sus escenas.

Al terminar este acto, los comentarios hicieron coro general, siendo interrogados los más populares en asuntos del teatro, acerca del autor incógnito de *La superficie del mar*.

La fácil versificación con que estaba expuesto el plan de la obra entusiasmó igualmente al público en su segundo acto, si bien al enunciarse la trama de la obra, evidenció clara y prontamente lo inverosímil de su protagonista, y ciertos detalles incomprensibles en el padre de los hijos ajenos, aumentan más y más la falsa concepción de un tipo que no existe.

Estos dos actos correctamente escritos y como sabe el Sr. Herranz, son precursores pacíficos de un tercero tempestuoso y en el que el autor, huyendo de la senda emprendida é impulsado por el efecto magistral de una escena á la moderna, reasume por decirlo así, todo el interés dramático de la obra en un punto culminante, halagado, sin duda, por los aplausos conquistados por el escritor en boga, equivocando de este modo quizá el éxito ruidoso de su producción si hubiera evitado esos efectos que hoy verdaderamente son los que acarrear aplausos, pero que

en cambio, y al buen juicio de los inteligentes, son en extremo ridículos y censurables.

A un autor de la talla del Sr. Herranz, no le precisan para un buen éxito, los recursos del Sr. Eche-garay.

Lo censurable en su producción ya lo han dicho otros revisteros, y con ellos estamos conformes: la tendencia á la escuela terrible del poeta monstruo desvirtúa la preponderancia del Sr. Herranz como poeta fácil, y como autor de grandes conocimientos. ¡Siempre germina junto á olorosa flor raquítica yerbecilla!

CORRESPONDENCIA PRIVADA.

M. CH.—*Valladolid*. Recibidos los sellos. Diga usted al mulato quo le imite.

V. R.—*Id.* Queda V. suscrito por un trimestre.

M. G.—*Sevilla*. Id. id. *Felicidades*.

Sres. G. y P.—*Id.* Id. id.

A. D.—*Guadalajara*. No conocemos á ese caballero; sin embargo, puede V. decirle que envíe lo que guste, que despues hablaremos.

A. R.—*Madrid*. Hemos recibido su drama, y creemos que hará V. fortuna, porque no puede ser peor. ¿Ha estudiado V. ortografía?

T. G.—*Barcelona*. Como V. guste. Su abono termina en 15 de Junio. Se publicará el artículo.

Sta. F. C.—*Barahona*. Nuestro director es soltero. ¿Porqué es la pregunta?

J. A.—*Motril*. Anotadas las veinte suscripciones. Vemos que es V. activo; gracias.

P. D.—*Leon*. Recibida la libranza. La novela de nuestro compañero Igarza está en prensa, y se la remitiremos oportunamente.

F. A.—*Bretun*. Su hermano está bueno, pero muy ocupado. Contestará.

Sta. A. V.—*Zaragoza*. Recibidos los versos y los sellos. Canjaremos estos, y quemaremos los otros.

G. L.—*Paris*. En carácter, muy en carácter. ¿Cómo van las marinas?

C. P.—*Reus*. No podemos complacerle, porque

nuestro periódico no puede separarse del camino emprendido. Los originales no se devuelven.

F. M.—*Guadix*. Remitidos los tres números publicados. Hasta ahora marchamos viento en popa.

P. P. R.—*Soria*. ¿Qué determina V. sobre el papel? Recibimos con mucha irregularidad el *Acisador*.

A. U.—*Cuenca*. Suscrito por un año.

J. F.—*Salamanca*. Id. por tres meses. El pensamiento es bonito pero *arroquelo* no aconsonanta con *suspiro*. Lea V. el tratado de Hugo Blair.

L. P.—*Barcelona*. La hermosa mora ha llegado sin novedad; pero trae muy malos recuerdos de los catalanes.

BOLSA.

Renta perpétua.—Los 5.000.000.

Obligaciones del Banco.—Próximamente las de el herrador.

Idem del Tesoro.—No se ha recibido el anuncio.

Deuda del personal.—Si es del nuestro, ninguna.

Resguardos.—Una buena capa y un garrote.

Billetes hipotecarios.—Los del baile de Price.

Bolsin.

Consolidado.—A última hora sin novedad.

Amortizable.—El genio de Cavestany.

Operaciones.—En la ronda de Valencia.

Subvenciones.—Doctores tiene la Santa Madre Prensa que os sabrán responder.

SANTO DEL DIA.

San Felipito, abogado de los imposibles.—Continúa la novena en el teatro de la Comedia, con sermón perdido en el desierto del arte que pronunciará el empresario.

ESTADO DEL TIEMPO.

Día 5 de Enero de 1881.

La borrasca que cruza el Atlántico dramático llegará al alma de los amantes de la literatura nacio-

nal, deteniéndose en las costas de la gramática. En la region *declamatrix* dominan bajas presiones que determinan elevación de temperatura en la gabela de los empresarios, pero en compensación experimentará descenso en el bolsillo de los espectadores.

ESPECTÁCULOS.

REAL.—A las ocho y media.—La forza de un *Ma-chales*.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—La calma de Manzanares.—Maldita sea mi suerte.

ZARZUELA.—A las ocho y tres cuartos.—Los hijos del coronel.

COMEDIA.—A las ocho y media.—Contra avaricia largueza, á beneficio de un desgraciado actor.—*Gofetá limpia*.

NOVEDADES.—A las ocho y media.—La creación del mundo.—*Pot pou-rit*.

LARA.—A las ocho.—Del sotanillo á la Estufa.—¿Y por qué me has de matar?

MARTIN.—A las ocho.—*El matadero*.—El com-pare *Media-Copa*.

VARIEDADES.—A las ocho.—Sardinas de cubo.—*Jamalajá* (1).—Ejercicios por la *claque*.

ALHAMBRA.—Baile monstruo en el patio de los Leones.

CAPELLANES.—Sales y algas marinas para ba-ños.—El proceso del can-can.

ESLAVA.—A las ocho y cuarto.—No se ha recibido el *becerro*... digo, el anuncio.

CIRCO Y TEATRO DE PRICE.—A las ocho y media.—El boulevard del Rastro.

INFANTIL.—A las siete.—Llamada y tropa.—En mangas de camisa.—*El jú y el esparrú*.

PANORAMA NACIONAL.—De sol á sol.

TIRO DE GALLOS.—A primera sangre.

ATENEO.—*Uno de á tres, con media de los anchos*.

(1) Esto es árabe.

FLORES Para teatro.—6, VALVERDE, 6, Almacén de G. Kuhn.—PLANTAS DE SALON.

El Gran Galeoto.

DRAMA SEMANAL.

Este periódico saldrá todos los jueves, y se propone disparar bala rasa contra todos los que sin méritos justificados han alcanzado el favor del público. Nos referimos á esa gran coleccion de *tuertos, mancos y jorobados* que pululan infestando los fértiles campos de las ciencias, artes y literatura, y á los que como *ropa apolillada* sacaremos á menudo á que les dé el aire.

CONDICIONES DEL ABONO

	MADRID.	PROVINCIAS.	ULTRAMAR Y EXTRANJERO.
Trimestre, pesetas.	2 »	2,50	3
Semestre, id.	3,50	4 »	5
Año, id.	7 »	8 »	10

Número suelto, 10 céntimos.—Atrasado, 25.

El mejor modo de hacer la suscripción es dirigiéndose en carta al administrador D. Enrique Godino, calle de Jardines, núm. 19, segundo.

La suscripción directamente se puede hacer en las librerías de D. Eduardo, Martínez, Príncipe, 25; San Martín, Puerta del Sol, 6; Gaspar y Roig, Príncipe, 4; Murillo, Alcalá, 7; Bailly-Baillière, Príncipe Alfonso, 8, y principales librerías de Madrid y Provincias.

SONETO:

Linda pollita de gentil figura,
de talle seductor y airoso porte,
si lucir pretendieras en la corte
tu más bella ilusión, que es tu hermosura.

Sonriendo lo alcanzas, y es locura
que camines, hermosa, hacia ese norte,
si tus labios no tienen la consorte
bien cuidada al final: la dentadura.

Corre, pues, á buscar, mi fé te abona,
el fiel preservador, dicha hechicera,
de esa tu bella dentadura y mona.

Y si creyeras esto una quimera
el élixir Bastian lo proporciona.

Corre, pues, á buscarlo en casa *Frera*.

(Remitido.)

H.



TODOS LOS MODELOS

PESETAS 2.⁵⁰ SEMANALES

sin mas anticipo.

10 por 100 de descuento al contado.

HILOS DE ALGODON,
TORZALES DE SEDA,
AGUJAS,

ACEITE,
PIEZAS SUELTAS
y accesorios para toda clase de costura.

CASAS PARA LA VENTA.

MADRID: Carretas, 35.
Fuencarral, 50.
Toledo, 68.
Serrano, 33.

Y en todas las capitales de provincia.

Para evitar falsificaciones, exijanse en las facturas las palabras:

MÁQUINA LEGÍTIMA
de LA COMPAÑIA FABRIL SINGER.

Pídanse Catálogos ilustrados con usus de precios.

INYECCION BLESA

Medicamento el más apropiado para combatir los flujos mucosos uretrales y vaginales y muy especialmente en las enfermedades de la matriz.—Depósito en casa del autor, Carmen, 41.

Precio del frasco, 3 pesetas.

PÍLDORAS DEL DOCTOR POUILLON

Eficaz y pronto remedio contra la blenorragia aguda y crónica. Depósito, Carmen, 41, farmacia de Blesa.

Precio de la caja, 4 francos.

EJERCICIOS

DIBUJO LINEAL Á PULSO,

POR

M. BORRELL.

Cuaderno destinado para acostumbrar á trazar líneas y figuras sin auxilio de instrumento algudo.

Contiene 112 figuras.

Precio: UNA PESETA.

MADRID: LIBRERIA DE SAN MARTIN, PUERTA DEL SOL, 6.

Se servirán pedidos de DOCE ejemplares en adelante, dirigiéndose al autor, Jorge Juan, 7, 2.º, MADRID.



CHOCOLATES

DE

MATIAS LOPEZ Y LOPEZ,

Medalla de oro en la Exposición de Paris de 1878.

MADRID.—ESCORIAL.

Se vende en los establecimientos importantes más de España; y á fin de que no lo confundan con otros, exigir la verdadera marca y nombre.

Lito-Tipografía de C. Laforga, Jacometrezo, 26